



LAS PUGNAS IDEOLÓGICAS EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA DURANTE LAS DÉCADAS DE 1920 A 1940

IZABELA TKOCZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIHUAHUA/ FACULTAD DE FILOSOFÍA Y
LETRAS

JESÚS ADOLFO TRUJILLO HOLGUÍN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIHUAHUA/ FACULTAD DE FILOSOFÍA Y
LETRAS

GUILLERMO HERNÁNDEZ OROZCO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIHUAHUA/ FACULTAD DE FILOSOFÍA Y
LETRAS

TEMÁTICA GENERAL: HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN

RESUMEN

La presente ponencia busca un acercamiento a la situación de las pugnas ideológicas que ocurrieron en estado de Chihuahua durante las décadas de 1920 a 1940. Es parte de una investigación doctoral relacionada con la influencia de la propaganda socialista soviética en la educación y la cultura de Chihuahua en el periodo 1920–1945, la cual pretende esclarecer el concepto de propaganda, su historia, desarrollo y evolución en el marco de la llamada ideología de izquierda, comúnmente denominada como socialista. Dentro del periodo mencionado en el título de la ponencia, se logró ubicar las pugnas ideológicas provenientes del centro de país, en el marco cultural de la sociedad chihuahuense y los debates acerca del concepto de socialismo entre la Iglesia Romana, los defensores de los obreros mexicanos -representados por la Confederación Regional de Obreros Mexicanos (CROM)- y finalmente, en 1934, el ciclo de conferencias organizadas por Vicente Lombardo Toledano, donde se ofrecieron posturas a favor y en contra del marxismo.

Palabras claves: historia e historiografía, socialismo, ideología y educación, cultura.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende ubicar las pugnas ideológicas que se dieron en torno al concepto de socialismo -durante las décadas 1920 a 1940- en el contexto de la sociedad y cultura chihuahuenses.

Hay muy pocos estudios que retomen el tema de la ideología socialista en Chihuahua y nulos los que específicamente se refieran a las pugnas ideológicas entre la Iglesia Romana y las diferentes propuestas del Estado mexicano, representadas en los años veinte -del siglo pasado- por la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) y en los años treinta por la línea marxista, cuyo máximo exponente fue Vicente Lombardo Toledano y los oponentes que eran invitados a presentar sus puntos de vista en la serie de conferencias organizadas por la Universidad Gabino Barreda.

En Chihuahua, solo el trabajo de Guillermo Hernández Orozco, Francisco Alberto Pérez Piñón y José Luis Evangelista Márquez, titulado El Instituto Científico y Literario de Chihuahua 1934-1954 y en la investigación de Jesús Adolfo Trujillo Holguín, denominada La educación socialista en Chihuahua 1934-1940, una mirada desde la Escuela Normal del Estado, se logró plantear el proyecto socialista en la educación del estado, durante la década de 1930, como resultado de la política gubernamental.

HISTORIA Y DESARROLLO DE LA IDEOLOGÍA SOCIALISTA

Socialismo es una de las palabras más elogiadas o -al contrario- defraudadas del siglo XX. Su significado se remota al latín *societas* que quiere decir comunidad y la cual acogen los bolcheviques durante el golpe de estado producido en noviembre (octubre gregoriano) de 1917, cuando se usa la palabra *soviets* (consejo, comité, comunidad) (Słownik języka polskiego, 2016).

Las ideas socialistas aparecen por primera vez en la filosofía desarrollada en Francia e Inglaterra –durante los siglos XVIII y XIX- en los trabajos de Henri de Saint Simon, Pierre Leroux, Charles Fourier y Robert Owen. El objetivo de estos autores era fundar una sociedad sin pobreza, que funciona basada en la propiedad, el trabajo común y el altruismo. A mediados del siglo XIX aparecen los grandes teóricos del socialismo como Karl Marx, Frederick Engels, Pierre Proudhon y Mijail Bakunin. Basándose en la versión marxista del socialismo, se formaron nuevas ideologías: comunismo y socialdemocracia. Los elementos de la ideología socialista eran conectados con nacionalismo, cristianismo o islam.

En el caso de Chihuahua se logró ubicar un libro de 1890 “Socialisme integral. Historie des Theories et Tendences Generales” de B. Malon, en el cual se menciona el socialismo primitivo dentro de los primeros cristianos, como también dentro de las herejías de la Edad Media, presentes en la mayor parte del territorio europeo (Malon, 1890). La idea de cristianismo socialista posteriormente se va a retomar dentro de las pugnas ideológicas en las décadas de 1920-30.

En el periodo de La Reforma Protestante muchos grupos religiosos tenían carácter protosocialista (Lansford, 2007). La mayoría de estas comunidades tomaban su inspiración de la interpretación de la Biblia. Algunos de los grupos de puritanos dentro de la revolución inglesa (especialmente los diggers, el movimiento, que va a cuestionar el derecho a la propiedad privada en 1648. Se basaba en la interpretación de la Biblia dentro de la rama puritana) también llamaban a la eliminación de la propiedad privada y establecimiento de la igualdad política (Bernstein, 1908-1922). En el siglo de las Luces frecuentemente se citaba a Juan Jacobo Rousseau, quien escribía que la propiedad privada es la causa de la caída de la humanidad.

El personaje de ideología socialista más conocido en tiempos de la Revolución Francesa, François Noel Babeuf, postulaba la propiedad común de las tierras y la igualdad de los hombres. En Inglaterra Robert Owen utiliza por primera vez el término socialismo en 1827 y lo consideraba como sinónimo de la propiedad común y el trabajo para bienestar de la comunidad. En 1847 Marx y Engels fundaron la Liga Comunista. Al año siguiente editaron el Manifiesto Comunista y prefirieron usar la palabra comunista -no socialista- por varias razones. Marx creó la Liga Comunista en Bruselas, en Bélgica de habla francesa, donde se acostumbraba el uso de la nueva palabra surgida en el año de 1840, como resultado del evento dedicado a los obreros, celebrado en las afueras de Paris. Allí se propuso realizar las reformas, influenciadas por las ideas de Babeuf, para alcanzar la igualdad (Gotschalk, 1925). Desde allá se expandió el término comunista por los estados alemanes, que fueron unificados en un solo país en 1871 -desde entonces eran conocidos como Imperio de Alemania- y Suiza. El término comunismo sucesivamente sustituyó al de socialista o algunas veces se confundió con él. Sin embargo, los vocablos no eran equivalentes, principalmente por el uso del concepto de lucha de clases, del cual deriva la necesidad de la revolución para alcanzar la nueva sociedad. Por lo tanto el socialismo, en lugar de la revolución, propuso la evolución, un cambio lento y pacífico de la sociedad para lograr una sociedad igualitaria (Newman, 2005).

Marx y Engels consideraban que el cambio radical de la sociedad estaba basado en las clases obreras, lo que fue el principio fundamental del pensamiento comunista y al socialismo lo vieron como un movimiento fuera de ellas y más identificado con las clases medias. En este marco histórico se consideró que el movimiento socialista es producto del capitalismo que -provocado por la revolución industrial- creó la clase obrera. Por primera vez en la historia del mundo, gracias al desarrollo de los modos de producción modernos, se pudieron cubrir las necesidades básicas de la humanidad y se

logró ofrecer al mismo tiempo los avances intelectuales. Pero para lograr este objetivo se necesitaba sustituir el sistema capitalista -dentro del cual las ganancias logradas gracias a la producción, pertenece solo a unos cuantos- por uno socialista en el cual las ganancias pertenecen a toda la humanidad. El veredicto del capitalismo se supone que va a ser el proletariado (Newman, 2005).

En 1898 se fundó en Rusia el Partido Obrero Socialdemócrata, su órgano de propaganda era Iskra coordinada por Plejanov, ex miembro de la organización Tierra y Libertad –que fue una sociedad secreta nacida en Rusia en 1861 que existió hasta 1864. Uno de sus objetivos era la preparación de una revolución campesina.

En 1903, después de los congresos en Bruselas y Londres, el partido se divide en dos fracciones: los bolcheviques, liderados por Lenin, y de los mencheviques, relacionados con Yuri Martov (Ogonovskaia, 2004).

En noviembre de 1917, según el calendario juliano existente en Rusia -corresponde al 25 de octubre en el calendario gregoriano- se originó un golpe de estado producido por la fracción mayoritaria del partido, conocido como revolución bolchevique y en 1922 se declara la fundación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

RELACIONES DIPLOMÁTICAS ENTRE MÉXICO Y LA UNIÓN SOVIÉTICA

México estableció relaciones diplomáticas con la Unión Soviética en 1924. En 1919 se crea la Internacional Comunista, que tiene la finalidad de promover la creación de otros partidos comunistas. Éstos tienen el objetivo de ayudar al sostenimiento de la revolución, tal como estaba planteada inicialmente. La Internacional empieza a mandar emisarios a todo mundo y comienzan a formar partidos comunistas. Uno de estos emisarios –Borodin- vino a México en 1919 (Spenser, 2011).

La revolución bolchevique parecía contener las ideas que la elite radical en el gobierno mexicano creía que se podían imitar o adaptar a la realidad nacional. Los años veinte fueron del fortalecimiento del Estado y de búsqueda de mecanismos para legitimización de su dominación. Establecer las relaciones con la URSS constituyó un acto de autonomía frente el poderoso vecino del norte y sirvió al mismo tiempo para mostrar su capacidad de seguir la agenda de la elite radical en el gobierno. Las relaciones entre los países se dieron todavía más fácil por la Revolución Mexicana, que parecía compartir las ideas de ambas naciones. En México ya existían las tendencias socialistas representadas principalmente por los hermanos Flores Magón y Carillo Puerto.

El primer embajador de la URSS en México (1924-1926) fue Stanislav Pestkovski, conocido revolucionario de origen polaco que colaboró con Rosa Luxemburgo y posteriormente con Lenin. Fue amigo de David Alfaro Siqueiros y Diego Riviera. Organizó la visita de poeta Vladimir Mayakovski a México, quien después escribiría sus *Versos sobre América* y el libro *Mi Descubrimiento de América*. Autor del libro *Una historia de las revoluciones mexicanas*, fue ejecutado por orden de Stalin en 1937.

En noviembre de 1924 Pestkovski presenta sus credenciales al presidente mexicano y aparentemente todo comienza muy bien, pero este personaje es al mismo tiempo un agente de la Internacional Comunista que empieza a tener injerencia en la vía política mexicana. En este tiempo la embajada rusa se había convertido en la sede del Partido Comunista y ello empieza a crear roces y después hay una desafortunada declaración, que se malinterpretó como que México era un bastión para la expansión del comunismo en el continente. Pestkovski en 1926, regresara a Rusia y en su lugar llega Alexandra Kollontai, primera mujer embajadora en el mundo, quien promueve contactos culturales en lugar de las intervenciones políticas (Ortiz, 2012). En 1944 Alexandra Kolontái fue condecorada con la Orden del Águila Azteca, que es la más alta distinción que se les otorga a los extranjeros en los Estados Unidos Mexicanos.

A principios de los años treinta, las relaciones entre México y la URSS fueron formalmente interrumpidas, pero en 1942 se restablecieron por completo. Como embajador nuevo embajador fue nombrado Konstantín Umanskiy. Al llegar a México dio una conferencia de prensa, dedicada a la lucha de la Unión Soviética contra la Alemania nazi, el heroísmo del pueblo soviético y la necesidad de la apertura del, así llamado, segundo frente. Otro de los pasos importantes que emprendió Konstantín Umanskiy fue establecer contactos con los más amplios círculos de la sociedad mexicana. En los tiempos de la Segunda Guerra Mundial las relaciones entre ambos países se fortalecieron aún más. México fue el único país latinoamericano que oficialmente condenó la agresión de la Alemania fascista contra la URSS (Ortiz, 2012).

MÉXICO POSREVOLUCIONARIO: 1920-1940

El periodo que abarca de 1920-40 expresa de qué manera se institucionalizó el poder político en México y a este proceso se le conoce como la reconstrucción del Estado nacional, en el cual se crearon las principales instituciones tales como el Partido Nacional Revolucionario (PNR), la Confederación de Trabajadores de México (CTM), la Secretaría de Educación Pública (SEP), el Banco

de México, la Confederación Nacional Campesina (CNC), entre otras. De esta manera, las instituciones políticas y sociales sirvieron de cohesión para los obreros y campesinos, conformándose así el Estado Corporativo Mexicano. Al mismo tiempo, la población que en su mayoría era campesina, empieza a emigrar a las ciudades para convertirse muchos de ellos en obreros de las industrias.

Dentro del gobierno de Plutarco Elías Calles se abrieron dos frentes de gran influencia: por un lado los capitalistas y el gobierno estadounidense, y por otro los católicos. En el primer caso, Calles dejó claro que los acuerdos pactados con gobierno de Obregón no lo comprometían. Los asuntos que causaron mayores fricciones con los Estados Unidos fueron la reforma agraria, la propiedad del subsuelo y el pago de la deuda externa, la economía dependía del exterior. Por lo tanto se trataba de buscar el reconocimiento y equilibrio entre los diferentes intereses que representaban los vecinos del norte y la creciente influencia de las ideas de la izquierda y el interés que entonces despertaba América Latina para la Unión Soviética.

En el mismo periodo se presentaron varias adversidades para la economía mexicana, provocados por los asuntos petroleros y por la caída de precios de la plata, negocios de los que dependía el gobierno. En octubre de 1929, la Bolsa de Valores de Nueva York sufrió lo que se denomina como un crack, una súbita caída de las cotizaciones de las acciones. Como consecuencia de aquella depresión que se produjo en Estados Unidos, va a salir todavía más golpeada la economía mexicana, especialmente los sectores de los mineros y ferrocarrileros al norte de país, también la caída del precio de henequén causó desempleo y tensiones sociales en Yucatán. El periódico El Machete, del Partido Comunista Mexicano, daba cuenta de las dificultades que enfrentaban las organizaciones obreras y campesinas.

Para finalizar la década de los treinta, se aprobó la expropiación petrolera en noviembre de 1936, y anunciada por radio en cadena nacional la noche del 18 de marzo de 1938.

La situación internacional -específicamente en México- se va a radicalizar. El nuevo modelo intervencionista se implementó dentro de las economías de diferentes países.

Como consecuencia de la Primera Guerra Mundial y la Caída de los Valores, llegaron al poder los partidos totalitarios en Europa. Además en la década de los treinta estalló la guerra civil española y posteriormente la Segunda Guerra Mundial.

En México, junto con los problemas económicos, se produjo el conflicto religioso entre gobierno e Iglesia Romana. Se intensificó por la fundación -en 1925- de la cismática Iglesia Católica

Apostólica Romana, con el patriarca José Joaquín Pérez a la cabeza. Finalmente, en diciembre de 1926 -bajo el lema "Viva Cristo Rey"- se convocó el levantamiento armado. La guerra cristera va a durar hasta junio 1929, pero en algunos casos los católicos que se sintieron traicionados por la jerarquía, prolongaron la lucha hasta 1938.

En cuanto a las relaciones internacionales, se impulsó la Doctrina Estrada en 1930 con la cual se defendieron los intereses nacionales, siguió una política nacionalista y patriótica, no obstante con el descontento y desafío de las grandes potencias como Estados Unidos y la Gran Bretaña. Por otro lado se consolidó la imagen de México como impulsor del exilio político con la llegada de los españoles, que posteriormente influyeron en la cultura y en la vida intelectual del país y la presencia del líder revolucionario soviético León Trotsky quien, invitado por Diego Rivera, llegó al país en enero 1937. En agosto 1940 fue asesinado por un agente soviético, hecho que fue bien visto por algunos mexicanos de izquierda que tildaban a Trotsky de reaccionario, como Lombardo Toledano.

En el ámbito educativo surge la acción generalizada en favor de la alfabetización de la población impulsada por Vasconcelos con la creación de las brigadas culturales. El gobierno de Calles implementó -a través de Moisés Sáenz, subsecretario de Educación- la pedagogía de la acción formulada por John Dewey. La escuela activa como se denominaba, buscaba unir el estudio, el trabajo, la cooperación y la libertad como base del aprendizaje.

La crisis de 1929 parecía que anunciaba la caída del sistema capitalista y el advenimiento de un nuevo orden. En el mundo académico y literario proliferaban los trabajos que analizaban las causas del derrumbe financiero y que expresaban la necesidad de alcanzar una sociedad más justa. En México, las obras de Marx, Engels y Lenin se difundieron ampliamente, particularmente en las escuelas normales, donde incorporaron "el socialismo científico" en sus programas de estudio. La SEP fue dirigida en 1931 por el marxista Narciso Bassolos. En 1933 el gobierno de Chihuahua entregó la administración de todas las escuelas a la SEP, medida que después imitaron otros estados, al ser presionados por los maestros.

Antes de que concluyera el año de 1934, el Congreso de la Unión aprobó la propuesta del PNR para modificar el artículo tercero constitucional. El texto reformado establecía que la educación impartida por el Estado debía ser socialista, excluir toda doctrina religiosa y combatir el fanatismo mediante la inclusión de un concepto racional y exacto del universo y de la vida social. La primera oleada en contra de la reforma coincidió con el desarrollo del conflicto entre Lázaro Cárdenas y

Plutarco Elías Calles, “Jefe Máximo” de la revolución, fundador del PNR y uno de los causantes principales del descrédito de la ciudadanía hacia el poder público. En 1935, sucedieron una la serie de movimientos que culminaron con la expulsión de Calles del país (Aboites, 2016).

Como consecuencia de la reforma educativa se dieron apoyos a diferentes universidades y se fundaron el Instituto Nacional de Antropología e Historia, la Escuela Nacional de Antropología e Historia, el Archivo Histórico de Hacienda y el Consejo de Lenguas Indígenas. Finalmente en 1940, para cerrar con broche de oro, se fundó El Colegio de México por los refugiados españoles de la disuelta Casa de España (Quintanilla, s/f).

LAS PUGNAS IDEOLÓGICAS EN CHIHUAHUA DE 1920 A 1940

En el trabajo de investigación documental que se realizó en el Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua y que es parte de una investigación doctoral relacionada con la influencia de la propaganda socialista soviética en la educación y la cultura de Chihuahua en el periodo 1920 a 1940, se logró ubicar información relacionada con las pugnas ideológicas provenientes del centro de país, en el marco cultural de la sociedad chihuahuense y los debates acerca del concepto de socialismo entre la Iglesia Romana, los defensores de los obreros mexicanos representados por la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) y finalmente en 1934 el ciclo de las conferencias organizados por Vicente Lombardo Toledano, en la Universidad Gabino Barreda, donde se presentaron puntos de vista a favor y en contra del marxismo.

Resulta interesante observar el desarrollo de dichas pugnas en los documentos mencionados, especialmente la voz a favor de la Iglesia Romana que, en los años veinte, trata de convencer a los miembros de la sociedad de que la única ideología correcta es el socialismo, tal como lo fundó Jesucristo, entonces cristiano. Jesucristo junto con los apóstoles se representa con raíces de las clases populares rechazadas y es el primer defensor conocido en la historia de aquellas. Gracias a él se popularizó la conciencia social y fue quien enseñó a la humanidad el tratamiento digno que se debería dar a todos los desprotegidos, principalmente con la fuerte base moral y ética. Los socialistas cristianos criticaron la Revolución Francesa como origen de la libertad y liberalismo -que entonces competía con el socialismo- como causa de toda perturbación. Junto con esta crítica de los revolucionarios viene también el desacuerdo con las ideas del socialismo utópico y científico, como estas que ponen demasiada atención a los problemas materiales y desarrollan muy poco las

propuestas éticas. Se notó una influencia de Encíclica Rerum Novarum -editada en 1891 por el papa León XIII- donde se propone, entre muchas otras cosas, la idea de corporativismo y se trata de paralizar la descristianización de los obreros. La propuesta de la Iglesia es clara, crear las propias organizaciones obreras, como sindicatos católicos, apoyar a los campesinos en su labor, sin necesidad de solucionar el creciente problema de la reforma agraria, darles apoyo moral basado en las enseñanzas de Jesucristo y una crítica muy feroz del régimen soviético en Moscú. En la cuestión meramente regional se menciona como un ejemplo de cristianos primitivos a los indígenas Rarmuris y la labor destacada de los misioneros católicos que trabajan en la Sierra Tarahumara -Sisoguichic [sic]- para fortalecer el catolicismo socialista entre los indios (La paz social, 1924).

Otros documentos encontrados en el archivo son las memorias de la CROM, fundada en 1918 por Luis N. Morones, organización muy cercana al gobierno obregonista. En los textos que abarcan el periodo 1924 a 1926 -redactados durante y después de la Magna Convención celebrada en Ciudad Juárez, Chihuahua- se habla de los sindicatos obreros, que los propios cromistas llaman socialistas. Se centran principalmente en las cuestiones propagandistas, dentro de las cuales se discutía -como una novedad- también el uso de la cinematografía. Se dan a conocer la efectiva defensa de los obreros dentro de los conflictos laborales que se presentaron en diferentes partes del país, entre los los que se menciona el boicot del Águila, la defensa de los mineros en Coahuila o los productores de henequén en Yucatán. Se subraya el interés por participar en las grandes ligas internacionales obreras, la representación que entonces tuvo en el Congreso Obrero en Scarborough en Inglaterra y la invitación a Moscú a la Confederación de la Internacional Sindical Roja de Uniones y Trabajadores del Mundo organizada en 1921, rechazada debido a problemas económicos. La CROM también menciona su involucramiento en la defensa de los indios, especialmente de los trabajadores Tarahumaras (Memoria, 1926).

El último documento encontrado, dentro de la pugna ideológica que se presentó en el estado de Chihuahua, fue editado en 1934 al inicio del cardenismo y es el relato del ciclo de conferencias que organizó Vicente Lombardo Toledano en la Universidad Gabino Barreda. El texto es una serie de seis ponencias de intelectuales mexicanos a quienes se invitó para dar su punto de vista acerca del marxismo. Dentro de los defensores de dicha ideología son el organizador, Lombardo Toledano, Francisco Zamora y Víctor Manuel Villaseñor y los opositores son representados por Eduardo Pallares,

Fernando de la Fuente y Alfonso Junco. La introducción quedó a cargo de Xavier Icaza y la síntesis a Daniel Cosío Villegas.

Lo que destaca es el ataque mutuo que surge durante el intercambio de los argumentos en favor y contra del marxismo. Los más frecuentes argumentos que se mencionaron -de parte de los antimarxistas- eran críticas del gobierno soviético, apoderamiento de los judíos de las ideas socialistas, complot judío contra cristiandad - el mundo sin Jesucristo no es posible- y de parte de los defensores critican a la Iglesia y especialmente a la recién publicada Encíclica Quadregesimo Anno de Pio XI, crítica de los Estados Unidos, del panorama mundial y la defensa de gobierno soviético (Marxismo o antimarxismo, 1934).

CONCLUSIONES

Resulta interesante ver la lucha por las almas que se presentó en las décadas 1920 a 1940 dentro de las pugnas ideológicas inspiradas por el socialismo. El interés de los principales factores del poder -independientemente de su origen- fue enfocado a conseguir más influencias dentro de la sociedad y en caso de no alcanzar su objetivo, por lo menos no perderlos. Las tácticas utilizadas por los bandos participantes eran las mismas – presentarse como únicos defensores de las masas oprimidas. En este sentido el pasado de todos nosotros parece ser igual al presente, los grupos dominantes parecen no cambiar sus estrategias con tal de preservar el poder, independiente de las raíces que tienen. Como vieja canción, se repite el uso de la educación formal y no formal para poder formar la sociedad que desea el grupo que se encuentra en el poder, no importa si es en Chihuahua, México o en el resto del mundo.

REFERENCIAS

1. Fuentes primarias

La paz social (1924). México, Archivo Histórico de la UACH.

Malon B., (1890). *Socialisme integral. Historie des Theories et Tendences Generales*, Paris. Archivo Histórico de la UACH.

Marxismo y antimarxismo. Conferencias, (1934). México, Archivo Histórico de la UACH.

Memoria C.R.O.M., 1924-1926, (1926). México, Archivo Histórico de la UACH.

2. Fuentes secundarias

- Aboites, L. y Loyo, E. (2016). La construcción del nuevo estado. En *Nueva historia general de México*. Pp. 595-649, México, El Colegio de México.
- Bernstein, E. (1908-1922). *Sozialismus und Demokratie in der großen englischen Revolution*, Alemania: J.H.W. Dietz Nachfolger, Stuttgart.
- Gottschalk, L. (1925). Communism during the French Revolution, 1789-1793. *Political Science Quarterly*, p. 438-450.
- Hernández Orozco, G.; Pérez Piñón, F. y Evangelista Márquez, J. (2010). *El Instituto Científico y Literario de Chihuahua 1934-1954*. México: UACH.
- Lansford, T. (2007). *Communism*. Inglaterra: Marshall Cavendish.
- Newman, M. (2005). *Socialism: A Very Short Introduction*, Inglaterra: Oxford University Press.
- Ogonovskaia I. (2004). *Historia de Rusia*. Rusia, U. Faktoria.
- Ortiz Peralta, Rina (2012). *Alexandra Kollontai en México: Diario y otros documentos*, México: Universidad Veracruzana.
- Quintanilla Susana. [La educación en México durante el periodo de Lázaro Cardenas 1934 – 1940](http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_31.htm). Recuperado de biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_31.htm
- Slownika Języka Polskiego (2016). Polonia: PWN.
- Spenser, D. (2009). *El triángulo imposible: México, Rusia Soviética y Estados Unidos en los años veinte*. México: Porrúa.
- Spenser, D. (2011). *Stumbling its way through Mexico*, Estados Unidos, University Alabama Press.
- Trujillo Holguín, J. A. (2015). *La educación socialista en Chihuahua 1934-1940, una mirada desde la Escuela Normal del Estado*. México: UACH.
- Witkowski I. (2008). *Propaganda trzeciej rzeszy*. Polonia: Wydawnictwo WiS.
- Wolski, J. (2007). *Historia powszechna*. Polonia: PWN.